

DANIELA SILVA ASTORGA

El trabajo detrás de la exposición "Sello de ocio" comenzó en plena pandemia, quizás un poco antes, y cruzó varias temáticas. Desde las que marcan más el momento, como la crisis global y la ruptura de los límites entre el territorio público y el doméstico, hasta asuntos del pasado cuyo eco vibra hasta hoy. Bruna Truffa (1963) abordó, motivada por el texto "Shanzhai" del filósofo Byung-Chul Han y por su constante interés hacia la cultura asiática, el concepto de copia en la pintura china, junto al trabajo colaborativo de sus autores. También confeccionó piezas bordadas, rescatando la huella de las artistas de la Bauhaus. "Durante mi investigación, me sorprendió encontrar referencias a que, en dicha escuela, las mujeres no podían pintar, porque esa era práctica para los hombres. Así que estaban degradadas y limitándose al trabajo textil", comenta la artista.

Su muestra estará montada hasta el 26 de marzo en el Museo de Artes Visuales (MAVI-UC), ubicado en Lastarria, y establece, con sus dos núcleos temáticos, un contraste y una conversación entre Oriente y Occidente.

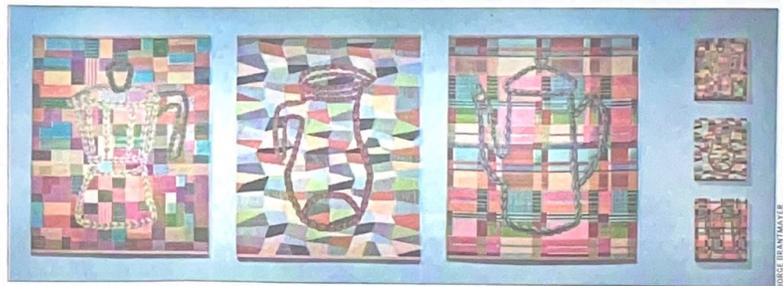
En la sala que llamó "Wuhan", Truffa presenta obras que copian elementos de la pintura china —poniendo en valor esa dinámica, como lo hace Han—, y en "Natura Mirta/Still Life" hay piezas de bordado que retratan objetos cotidianos, como cajas de remedios, en sintonía con el pop. Buena parte de la muestra, en especial el capítulo textil, fue creada colaborativamente.

"Lo grupal me interesa desde varias aristas —agrega Truffa—. Hay una cita quizás a los talleres de la pintura clásica. Pero sobre todo me atrae por el diálogo que se produce durante el trabajo. No hay encargo, vamos hablando y se va aclarando el camino. Estas obras fueron hechas en un 98% por mujeres. Dirigí todo hacia allá porque quería ver qué pasaba con esas manos en tiempos en que nosotros estamos teniendo una relevancia social distinta". El título de la exhibición se refiere al timbre con que los asiáticos firman obras de arte colaborativas. El de Truffa, que fue fabricado en China, aparece en varios sitios de la muestra.

Entre algunas de las exposiciones que cerrarán el año en galerías y espacios culturales existen coincidencias en, al menos, dos frentes. Se exhiben obras que invitan a una reflexión dual entre globalidad e intimi-

Tecnologías, crisis y lógicas milenarias: Un vistazo a las exposiciones del mes

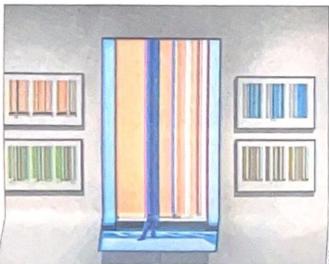
Diálogos entre el sentir colectivo y el individual o contrapuntos entre las visualidades —y más— de Occidente y Oriente se establecen al recorrer algunas de las muestras con que las galerías capitalinas cierran el año. También se presenta una interesante propuesta que abre preguntas en torno a la imagen y su devenir.



Piezas bordadas en la muestra "Sello de ocio" de la artista Bruna Truffa, en el MAVI-UC.



Quince escenas en miniatura, en cajas transparentes, en la muestra de Martín Eluchans en Galería Isabel Aninat.



Las obras de Felipe Lavín forman parte de "Se escucha pixelado", colectiva curada por Valentina Montero.



En su muestra, Bruna Truffa también presenta un conjunto de obras que copian elementos de la pintura tradicional china.

dades, entre dinámicas pasadas y presentes, y entre cómo percibimos dichos universos y cómo lo hace el colectivo o la gran historia. Más de una propuesta comienza desde la biografía más individual, buscando conectarse con historias y sentirse ajenos. Es el caso de "A propósito del viaje", exhibición de Martín Eluchans (1984).

Quince escenas en miniatura, que se exhiben en cajas transparentes y dan la sensación de privacidad, forman la parte central de su muestra en Galería Isabel Aninat (Alonso de Córdova 4355). Eluchans presenta también una instalación compuesta por aviones a escala y una pieza bordada de gran formato. "Con el tiem-

po me he dado cuenta de que estas construcciones son puros autorretratos y que están sumamente ligados al tema de la identidad. O a cómo, con el paso del tiempo, he logrado situarme donde estoy. Hay aquí temas contingentes, memoria, crítica social, desolaciones, sufrimiento", explica el autor.

Desde una lógica inversa —que invita a sintonizar y reflexionar sobre la historia reciente del país—, Gonzalo Pedraza (1982) inaugurará este miércoles su exposición "Cántaros", que se desplegará por la sala principal de la Galería Patricia Ready. Con materiales que se usaron para proteger fachadas y ventanas durante el estallido de 2019,

construyó una instalación que lucirá como una naturaleza muerta tridimensional. Junto a su propuesta, en la sala gráfica, Teresa Gazitúa (1941) exhibirá 20 esculturas bajo el título "Recorrer recolectar recrear".

Hacia el centro de Santiago, la Factoría Santa Rosa (Av. Santa Rosa 2260, segundo piso) apuesta por "Se escucha pixelado", muestra colectiva curada por Valentina Montero (1973). El tema es atractivo: la fragilidad de las estructuras tecnológicas y las implicancias de sus fallos.

La curadora, quien dirige el máster en Investigación-Creación de la Imagen en la Finis Terrae, seleccionó obras de artistas como Paloma Villalobos, Cristóbal Anwandter, Loreto Greve, Felipe Rivas y Nicolás Briceño, que permiten hacerse preguntas en torno al concepto de error: ¿Qué dicta que algo está equivocado? O además, entre otros puntos, sobre la posibilidad de belleza en un fallo. "Durante la pandemia —comenta Montero— hacía clases online. Un día un alumno me dice: 'Profe, se escucha pixelado'. Y yo soy una coleccionista de *lapsus linguae*. De errores y actos fallidos en general. De hecho, hace 10 años hice una exposición que abordó el error como un concepto ideológico. Entonces, a partir de este hallazgo fortuito en clases, decidí trabajar con los errores de la imagen técnica, desde la fotografía analógica hasta los dispositivos digitales".

¿LO DIGO BIEN?

YA ESTÁ A LA VENTA:

de va-
. Hay
de la
do me
oduce
carga,
rando
n he-
Dirigí
ía ver
os en
amos
al dis-
ón se
asiáti-
orati-
icado
sitios

iones
s y es-
ciden-
Se ex-
refle-
ntimi-



M. ELUCHANS

Quince escenas en miniatura, en cajas transparentes, en la muestra de Martín Eluchans en Galería Isabel Aninat.



JORGE BRANTMAYER

Las obras de Felipe Lavín forman parte de "Se escucha pixelado", colectiva curada por Valentina Montero.

En s
elem

dad
pres
dich
cole
una
biog
con
ajen
del
Eluc

Q
se e
dan
mar
en C
Cór
tam
por
dad